

## LA FELICIDAD

Adiós, para siempre adiós.  
No puedo confiar en vosotros,  
extraños que me habláis de la felicidad,  
que pronunciáis esa palabra sin temor,  
que la arrojáis sobre la vida.  
Venís con vuestra palabra entre las manos  
y la empuñáis como se empuña un arma.  
Felicidad, decís, y al escucharos  
oigo el acento del que manda,  
el acento implacable del que cree,  
el acento voraz de la avaricia.

Adiós, para siempre adiós,  
si en el nombre de la cruel adolescencia  
queréis que olvide la inútil pero cierta vida,  
adiós, si pretendéis de mi  
un corazón de veinte años,  
adiós, si todo lo que esperáis  
es que sea feliz.  
Si os empeñáis en que no sepa  
en que olvide mis tristes horas de felicidad,  
en que las haga puras y falsas. Adiós.

Hasta para morir sé que preciso un territorio,  
un pedazo de tierra conocido  
donde es casi seguro que no caben  
la muerte y la felicidad.  
Os digo adiós antes que como a los antiguos cristianos  
me arrojéis a las fieras felices.  
No os he oído esa palabra que reúne,  
esa palabra savia que nos reparte vida  
y ama lo mismo al tronco que a las hojas.

Cómo queréis que sea feliz. Os tengo miedo.

FRANCISCA AGUIRRE

(Del libro ITACA)